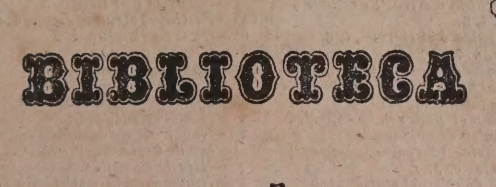


BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	»
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Azares de la privanza, o. 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8
Amor y Patria, o. 5.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9
Al pié de la escalera, t. 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t 1	2	4
Al asalto!, t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t 3.	5	11
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Amor de padre, o. 2.	2	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	6
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	3	6
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3
Amar sin ver, t. 1.	1	4
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	3	10
Batalla de amor, t. 1.	2	3
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11
Con sangre el honor se venga, o 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t 7 c	4	12
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o 1	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t 3.	3	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5
De una afrenta dos venganzas t 5	4	16
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	3

Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8
Don Cárlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	3	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	10
Diana de Mirmande, t. 5.	3	11
De balcon á balcon, t. 1.	3	1
Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4
Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5.	5	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o. 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza, o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12
En la falta va el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1,	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.	»	2
En paz y jugando, t. 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9
Es un niño! t. 2.	4	7
Errar la cuenta, o. 1.	2	2
Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5
Están verdes, t. 1.	2	3
Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6
En mi bemol, t. 1.	2	1
El andaluz en el baile, o. 1.	2	3
—Aventurero español, o. 3.	2	8
—Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
—Agiotage ó el oficio de moda, t 5.	2	10
—Amante misterioso, t. 2.	3	6
—Alguacil mayor, t. 2.	2	5
—Amor y la música, t. 3.	2	4
—Anillo misterioso, t. 2.	4	5
—Amigo íntimo, t. 1.	2	3
—Artículo 960, t. 1.	2	3
—Angel de la guarda, t. 3.	3	8
—Artesano, t. 5.	3	8
—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
—Baile y el entierro, t. 3.	2	8
—Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10
—Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4
—Contrabandista Sevillano, o 2.	3	10
—Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
—Cómico de la legua, t. 5.	3	10
—Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
—Cartero, t. 5.	3	10
—Cardenal y el judío, t. 5.	3	12
—Clásico y el romántico, o. 1.	2	3
—Caballero de industria, o. 3	3	4
—Capitan azul, t. 3.	2	11
—Ciudadano Marat, t. 4.	3	18
—Confidente de su muger, t. 1.	2	4
—Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
—Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
—Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10
—Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
—Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
—Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
—Conde de Monte-Cristo, primera parte. 10 c.	4	16
Idem segunda parte, t. 5	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12
—Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
—Ciego de Orleans, t 4.	2	9
—Criminal por honor, t. 4.	2	6
—Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
—Ciego, t. 1.	2	3
—Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
—Castillo de Grantier, t. 4	4	7
—Duque de Altamura, t. 3.	3	10
—Dinero!! t. 4.	3	14
—Doctorcito, t. 1.	6	2
—Demonio familiar, t. 3.	8	4
—Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
—Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
—Diablo enamorado, o. 3.	3	21
—Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
—Derecho de primogenitura, t 1.	3	3
—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
—Diablo nocturno, t. 2	5	3

El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
—Doctor negro, t. 4.	4	4
—Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
—Desterrado de Gante, o. 3.	2	5
—Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6
—Españoleto, o. 3.	3	5
—Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
—Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	7
—Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6
—Favorito y el Rey, o. 3.	1	6
—Fastidio ó el conde Derfort, t 2.	1	5
—Guarda-bosque, t. 2.	3	4
—Guante y el abanico, t. 3.	3	3
—Galan invisible, t. 2.	3	5
—Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3
—Hermano del artista, o. 2.	3	11
—Hombre azul, o. 5 c.	3	10
—Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
—Hijo de su padre, t. 1.	3	6
—Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
—Hijo de Cromvvel, ó una restauracion, t. 5.	2	10
—Hijo del emigrado, t. 4.	2	10
—Hombre complaciente, t. 1.	3	5
—Hijo de todos, o. 2.	2	3
—Hombre cachaza, o. 3.	3	4
—Heredero del Czar, t. 4.	2	10
—Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
—Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9
—Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
—Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12
—Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
—Maestro de escuela, t. 1.	3	4
—Marido de la Reina, t. 1.	2	5
—Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
—Médico negro, t. 7 c.	4	12
—Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
—Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5
—Memorialista, t. 2.	4	4
—Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3
—Marqués de Fortville, o. 3.	2	7
—Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11
—Marido de la favorita, t. 5	2	11
—Médico de su honra, o. 4	4	6
—Médico de un monarca, o. 4.	1	9
—Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2	3
—Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
—Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
—Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
—Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5
—Noble y el soberano, o. 4.	2	8
—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16
—Nudo y la lazada, o. 1.	2	2
—Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
—Pacto con Satanás. o. 4.	2	10
—Premio grande, o. 2.	3	4
—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11
—Page de Woodstock, t. 1.	1	5
—Peregrino, o. 4.	3	9
—Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
—Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
—Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
—Perro de centinela, t. 1.	1	2
—Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
—Padre del novio, t. 2.	2	4
—Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
—Pintor inglés, t. 3.	3	8
—Peluquero en el baile, o. 1.	2	5
—Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
—Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5
—Robo de un hijo, t. 2.	2	8
—Rey martir, o. 4	2	7
—Rey hembra, t. 2.	3	3
—Rey de copas, t. 1.	2	3
—Robo de Elena, t. 1.	1	5
—Rayo de oriente, o. 3.	1	9
—Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9
—Seductor y el marido, t. 3.	3	4
—Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
—Tio y el sobrino, o 1.	3	4

El Terremoto de la Martinica, t 3	2	12
—Tarambana, t. 3.	4	8
—Tio y el sobrino, o. 1.	2	3
—Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
—Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
—Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
—Talisman de un marido, t. 1.	2	4
—Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
—Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
—Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
—Tejedor, t. 2.	1	7
—Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5	2	5
—Vivo retrato, t. 3	1	6
—Vampiro, t. 1.	2	7
—Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2	9
—Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
—Ultimo amor, o. 3.	2	5
—Usurero, t. 1.	2	4
—Zapatero de Lóndres, t 3.	3	9
—Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t 5	3	7
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Francisco Doria, o. 4.	2	10
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarz.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o 7	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t 5	3	5
Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 4.	3	11
Juí que jembra, o. 1.	3	6
José María, ó vida nueva, o. 1	1	7
Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
Laura de Castro, o 4.	1	13
Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 5.	2	15
Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
La Abadia de Castro, t. 7. c.	9	13
—Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
—Alqueria de Bretaña, t. 3.	7	12
—Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
—Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
—Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2	8
—Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
—Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Los celos de una muger, t. 3.	3	5
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6
—Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
—Coqueta por amor, t. 3.	3	4
—Corte y la aldea, o. 3.	2	8



EL REY NIÑO.

Comedia en dos actos y en prosa, original de D. Ramon de Valladares y Saavedra, *representada con grande aplauso en el teatro de Variedades, el 16 de junio de 1855.*

PERSONAS.	ACTORES.
Don Luis de Eguia, *capitan de guardias*	*D. Luis Martinez.*
El Marques de Valenzuela, *ayo del rey*	*D. José Navarro.*
Don Iñigo, *mayordomo del rey*	*D. N. Ramos.*
Un Criado	*D. N. Gil.*
Ugier	*D. F. Martinez.*
La Duquesa de Alvarado, *camarera de la reina*	*Doña Matilde Martinez.*
Carlos II, *rey de España, de edad de catorce á quince años*	*Doña Eloisa Navarro.*
Doña Mariana de Austria, *viuda de Felipe IV, madre de Carlos II, y regenta del reino*	*Doña Maria Taeño.*
Doña Catalina, *tia de la duquesa*	*Doña Juana Martinez.*

La accion pasa en 1676. El primer acto en una quinta ó posesion de la duquesa de Alvarado, y el segundo en el palacio real de Madrid.

ACTO PRIMERO.

Un salon en la casa ó quinta de recreo de la duquesa de Alvarado. Puerta al fondo y laterales en primer término. En el primer término, á la izquierda, otra puerta. En el fondo, á la derecha del espectador, un balcon grande practicable. Muebles etc.

ESCENA PRIMERA.

La Duquesa, *despues* Don Luis de Eguia; *últimamente* Doña Catalina.

Duq. (*entra por el fondo de puntillas, recorre la escena y dice.*) Gracias á Dios! Me parece que en estos lugares hallará un límite la osadía de ese hombre! (*yendo al fondo.*) Sí!.. Puedo estar con ánimo reposado!.. (*viniendo al primer término dice con enfado cómico.*) Es cosa fuerte que he de hallar en mi camino á ese jóven, sin poder librarme de él, y esto por espacio de tres meses mortales!.. Oh! he debido huir, aunque no lleve otro fin que el de salvarle. (*sentándose.*) Ah! Aquí respiro con mas tranquilidad! (*coje labor y trabaja.*)

Luis. (*entrando muy de prisa por el fondo.*) Me parece que no me engaño!.. Es aquí en donde... (*viéndola.*) Ella es, pérfida!. He sabido descubrir tu asilo, y en vano intentarás de nuevo... Cerraremos la puerta de salida. (*vá á hacerlo y esclama de repente.*) Cielos!.. El rodrigon!.. (*dando vueltas de puntillas.*) En dónde me ocultaré? En dónde?.. Aquí!

(*Se desliza en el gabinete de la izquierda, pero al entrar tropieza con un mueble que casi le pone en el trance de caer en tierra; pero se salva y desaparece suspendiendo con la mano derecha la pierna del mismo lado.*)

Luis. Ay!

Duq. (*al ruido se levanta y le vé.*) Ah! No me engañé! Es él!..

Cat. (*viene corriendo por el fondo y exagerando cómicamente su estrema agitacion.*) Sobrina! Sobrina mia!

Duq. Qué os pasa, querida tia?

Cat. Un sitial!.. (*acercado por la Duquesa se sienta en él.*) Soy la muger mas desgraciada, y al mismo tiempo mas feliz de todo el globo sublunar! Ay!

Duq. Pero...

Cat. (*levantándose.*) He tenido un miedo crispante!

Duq. De quién?

Cat. De un jóven!

Duq. (*sonriéndose.*) Vos?

Cat. O mas bien de un demonio, porque solamente el enemigo del género humano puede atacar así á una doncella de este tenor.

Duq. Y en dónde estaba ese jóven... ó ese demonio?

Cat. Montado en la tapia del jardin! Sobrina mia, debe tener lo menos catorce pies!..

Duq. (*sonriéndose.*) Jesus!

Cat. Figúrate que yo me paseaba con la calma del justo, leyendo en mi Horacio, cuando de repente le veo:

se arroja á mis pies, me contempla, pega un brinco, me lanza una mirada fulminante, hace una mueca horrible y desaparece.

Duq. Por qué lado?

Cat. Lo sé yo por ventura? El miedo que se apoderó de mi, apenas me dejó espacio para correr á galope tendido!

Duq. (Todo lo adivino!.. Es él quien está ahi.) (*indicando el gabinete.*) Pobre tia!..

Cat. Tuya y de nadie mas es la culpa! Dejar la corte sin decir á nadie una palabra, pretestando que será mas conveniente esperar aqui el dia fijado para tu enlace con el señor marqués de Valenzuela!.. Es una locura imperdonable! Dos doncellas espuestas aqui...

Duq. A qué nos esponemos rodeadas de numerosos servidores?

Cat. Te parece poco la aparicion que acabo de tener?.. Nada mas que de recordarlo me entra un sudor... (*saca el pañuelo de su bolsillo y se cae un billete.*) Qué es esto?

Duq. Un billete! (*lo recoge y lee el sobre.*) «A la señora doña Catalina Ladron de Guevara.

Cat. Dame, dame! (Cómo me palpita el corazon!)

Duq. «Para entregar á su bella sobrina la duquesita de Alvarado.»

Cat. Cómo, cómo!.. Tomarme á mi para... Yo leeré!.. Yo leeré!.. (*saca las antiparras y lee con voz gangosa.*) «A la señora doña Catalina Ladron de Guevara...» Esta soy yo! «Para entregar á su... escetera... sobrina la duquesita de Alvarado.»

Duq. Esa soy yo!.. Pero creo que os habeis comido lo de bella...

Cat. Rompe la nema y lee... asi conoceremos al escandaloso autor...

Duq. (*lee.*) «Angelical duquesa; aprovecho el momento en que vuestra respetable tia...

Cat. Mentira! Yo no soy respetable!

Duq. Leo y nada mas... En que vuestra respetable tia se arrodilla en la iglesia para deslizarle en el bolsillo...

Cat. Qué escándalo!.. Deslizarme en el templo!..

Duq. (*con mofa disfrazada.*) Oh témpora! Oh mores, queria tia!

Cat. Si, si!.. Tiempos de moros son los que alcanzamos! Prosigue.

Duq. «Soy capitan de la guardia española; pero si el logro de esa mano, cuyo valor á nadie es dado quilatar, exige que me adorne con el título de grande de España ó de maestre de campo, la mas leve indicacion de quien hace tres meses impera en mi alma, será una órden espresa para el cuitado que, si tiene alguna culpa, débela de todo en todo á haber visto y admirado la luz de vuestros bellos ojos.»

Cat. Qué significa todo esto?

Duq. Nada mas claro: significa que hay un joven enamorado de mi.

Cat. Un simple capitancillo! Y podremos permitir que la duquesa de Alvarado, camarera mayor de la augusta regente de España doña Mariana de Austria...

Duq. Tia, sabeis demasiado, para que yo os lo repita, que escarmentada en el ejemplo de mi primer marido el duque de Alvarado, no decidí mi voluntad á este nuevo enlace, sin hallarme convencida de que ni era joven ni hombre de privilegiadas luces el que aspiraba á mi mano. Asi pues, acortemos razonamientos, que ni el autor de este billete ha de faltar á lo que exige de él la cordura, ni yo he de rebajarme hasta el punto de admitir á discusion empeño que califico con harta bondad de estravagante... y de ridículo.

Cat. Ay Elvira! Las palabras como las plumas se las lleva el viento. Digalo yo...

Duq. Tia, este título no os autoriza para...

Cat. Mi tranquilidad descansa en que hoy mismo debe llegar el señor marqués de Valenzuela... (*con susto.*) Pero ahora que lo recuerdo!.. Ese hombre que le he tomado por Belzebú y que hace un momento!.. El es sin duda!

Duq. Quién sabe?

Cat. Corro á disponer una batida en toda la quinta y sus inmediaciones!.. No hallaré reposo hasta que adquiera la seguridad de que ese desenvuelto capitan no puede llegar hasta mi ó hasta ti.

ESCENA II.

La Duquesa, *despues* Don Luis.

Duq. Si mi pobre tia supiese!.. Hola, señor capitan, con que á pesar de mis precauciones, os introducis fraudulentamente en mi habitacion, y abrigais la temeraria creencia de que si lograis hablarme, no podré resistir el torrente de vuestra elocuencia? Bien! Veremos si mi obstinacion resiste los embates de la vuestra! Teneis la cabeza mas enferma que el corazon, y curaros es obra de caridad. (*abre la puerta y dice.*) Salid, caballero!

Luis. Os lo agradezco, porque empezaba á aburrirme.

Duq. (*ella lo hace.*) Asentad, si no os molesta.

Luis. (*tomando un sitial y sentándose en él con viveza.*) (Pues señor, esto vá bien!)

Duq. No... un poquito mas lejos.

Luis. Yo crei... que como estamos en invierno... (*retirándose cortado.*)

Duq. Eso va en temperamentos...

Luis. Oh! Pues lo que es el mio!..

Duq. (*severamente.*) Basta!

Luis. (*sentándose desconcertado.*) (Me pegó á la pared!)

Duq. Cómo os llamais?

Luis. Luis de Eguia y Maldonado; mi profesion...

Duq. Ya sé!.. Señor don Luis de Eguia, hace mucho que deseaba...

Luis. Echarme por un balcon?

Duq. No: hablaros!

Luis. Oh felicidad! (*con mucha alegría y acercando de nuevo el sitial.*)

Duq. (*retirándose.*) Gracias al cielo, mis oidos están perfectamente buenos.

Luis. Ay! No se parecen á mi corazon.

Duq. Creeis sin género de duda amarme?

Luis. Esa duda es una ofensa.

Duq. Bien: no disputemos en el particular, pero esa pregunta nos lleva naturalmente á otra. Estais cierto de que yo os amaré?

Luis. Ciertísimo!

Duq. Ja, ja, ja! Veo que no una muger, sino un doctor es lo que necesitais... para tanta locura...

Luis. Señora, locuras de amor no se sanan ni con medicinas ni con crueldades.

Duq. (*levantándose.*) Entretenemos un diálogo que no debe ser sabroso, ni para vos, ni para mi.

Luis. Yo siempre me he deleitado en la música.

Duq. Llamaré quien os regale.

Luis. Para que... si oigo vuestra voz...

Duq. (*severa y bruscamente.*) Si no quereis traspasar el límite de lo estravagante, reconoced que ese que amor llamais, es una insensatez, y que el decoro propio y la razon os aconsejan renunciar á mi!

Luis. (*levantándose y bruscamente.*) Señora, lo siento mucho, pero no renuncio!

Duq. Me obligareis á amaros?
Luis. Si señora!
Duq. Impondreis leyes al corazon?
Luis. Si señora!
Duq. Ja, ja, ja!
Luis. Si, si, reid... Eso me prueba el mal temple de vuestras armas.
Duq. Caballero!
Luis. A mi vez os digo que acortemos razones... Señora, soy aragonés y en mi pais...
Duq. Os cerraré las puertas.
Luis. Seduciré vuestros criados.
Duq. Los mudaré diariamente.
Luis. Diariamente los ganaré.
Duq. Pondré tabiques en esas mismas puertas.
Luis. Quedan balcones.
Duq. Tambien haré...
Luis. Restan ventanas.
Duq. Ellas igualmente...
Luis. Permitidme, no se ha descubierto aun el medio de vivir sin aire.
Duq. Dejaré solamente...
Luis. Por donde entre el aire... entraré yo...
Duq. Esa obstinacion me ofende!
Luis. Ese empeño me inflama!
Duq. Sois muy osado!
Luis. Sois muy bella!
Duq. Siempre os odiaré.
Luis. Os amaré siempre!
Duq. Y crecerá mi antipatia!...
Luis. Y tomará buelos mi amor!..
Duq. Oh! (*en el colmo de la ira.*)
Luis. (*sonriendo y con mucha calma.*) No prosigaìs, duquesa... Me he propuesto... casarme con vos, y no dudeis que me caso.
Duq. (*sonriendo con ira.*) Yo?
Luis. Vos!
Duq. Con vos?
Luis. Conmigo!
Duq. Insolente! (*vá rápidamente y agita la campanilla.*)
Luis. (*sentándose muy tranquilamente.*) Si antes pudiera dudarlo, ahora lo afirmo; porque cuando se teme y se ama á un hombre...
Duq. (*al criado.*) Acompañad á este caballero hasta la puerta y... (*le habla al oido.*)
Luis. Porque cuando se teme y se ama á un hombre, no mal portado... se le despide como vos acabais de hacerlo. (*acercándose y con mucha galanteria.*)
Duq. Señor capitan... (*despidiéndole con graciosa dignidad.*)
Luis. Señora duquesa... (*se aleja.*)
Duq. Hasta cuando? (*con mofa hasta que ya don Luis está junto á la puerta.*)
Luis. Hasta dentro de media hora. (*volviéndose y con aplomo; nuevos saludos. Don Luis desaparece por el foro.*)

ESCENA III.

La Duquesa, *sola.*

Duq. Dentro de media hora! Y lo ha dicho con un tono capaz de poner miedo en otro corazon que no fuese el mio... Felizmente las precauciones de mi tia y las que yo tomaré... Háse visto nunca una cabeza mas loca?.. Y es preciso convenir en que al mismo tiempo que es muy divertido!.. Conozco muchas mugeres que tendrian á gala encadenar un amante de tal género... y yo misma... tal vez... en otras circunstancias por supuesto. Ah! Locura!.. Si me habrá contagiado ese calavera? Chusco seria.

ESCENA IV.

La Duquesa, Doña Catalina, *entrando.*

Cat. Duquesa y sobrina, vengo á participarte la nueva mas feliz!.. El señor marqués de Valenzuela se está apeando!
Duq. (Si se detiene el capitan, soy perdida!)
Cat. Pasad, señor general.

ESCENA V.

Dichos, el Marques de Valenzuela.

Mar. (*adelantándose muy ceremoniosamente hácia la duquesa, la dice despues de besarla la mano.*) Linda duquesita... Crei que á pesar de la rectitud de mis intenciones, no lograria llegar al puerto feliz en donde el faro de vuestros ojos me enseñaba con luz eterna, el fin de mi borrascosa travesia.
Duq. Qué decis, señor marqués?.. Por ventura habreis corrido algun peligro?
Mar. El mas grande de todos para mi; el de no veros y patentizaros la rectitud de mis intenciones.
Duq. Esplicaos!
Mar. Figuraos, duquesa, que á dos millas de esta posesion fue detenida mi carroza por seis enmascarados, que con la ley de la fuerza, me detuvieron en el camino.
Cat. Ay, Dios mio!
Mar. A pesar de la rectitud de mis intenciones, tuve que ceder, y como tan estraños huéspedes no me imponian otra obligacion que la de volver atrás en mi camino, con esta comprension que me caracteriza, adiviné que no eran bandidos, sino personas interesadas en que no llegase hasta esos hermosos pies.
Duq. (Nueva locura de don Luis!)
Mar. Pero como mi inteligencia se estiende á conocer los caminos, tomando uno de travesia he venido á demostraros que la rectitud...
Duq. Pero qué objeto podrian llevar?..
Mar. Miraos al espejo, y comprendereis que algun rival...
Cat. Muy fino!.. Si tales lecciones recibe de vos nuestro joven monarca, jamás otro mas galante se habrá sentado en el trono de las Españas.
Mar. Oh! No me hableis de mi real educando!.. Nunca fue mas gravoso á un ayo, príncipe alguno, como lo es para mi el señor don Carlos segundo, á pesar de sus pocos años. Siempre haciéndome la oposicion!... Siempre desconociendo la rectitud de mis intenciones!.. Y eso que me vanaglorio de ser la única persona que sabe tenerlo á raya. Por esto temo que en los dos dias que hace falto de la corte, haya cometido ya cien locuras.
Cat. Y que las locuras de un rey!... Dígalo yo.
Mar. Este no es mas que un niño, pero el niño mas vivaracho y atrevido!.. Pues no abriga la estravagante creencia de que un rey debe conocer su pueblo y su reino? Asi, pues, no piensa en otra cosa que en recorrer la España y hablar con todos y juzgar rectas todas las intenciones. Por fortuna, estas cosas de niño pasarán con la edad... y educado por mi, cuando toque en su mayoria, será como los demas reyes.
Duq. Si, el juguete de los ministros...
Mar. Señora... cuando los ministros son rectos en sus intenciones...
Duq. Entonces no son ministros.
Mar. Entonces los reyes deben abandonarse ciegamente...

Duq. Entonces no son reyes.

Mar. No comprendo la intencion.

Duq. Pues tambien tiene su rectitud. Pero estamos hablando de política, y esta es la peor de las manias... Vos necesitareis descansar, y yo disponer lo conveniente á tan apreciable huesped. Venid y os señalaremos vuestro aposento... Porque no tendreis la intencion de dejarnos...

Mar. Duquesa... la rectitud...

Duq. Vamos!

Cat. Apoyaos en mi, señor marqués! (*ap. saliendo.*) Dulces y verdes años, dó os fuisteis? (*los tres salen por la segunda puerta de la izquierda.*)

ESCENA VI.

Don Iñigo; *despues* Carlos ii.

Iñi. (*entrando por el foro muy de prisa.*) Ni amos ni criados!.. Si estarán locos cuantos aqui habitan?

Car. (*entrando por el foro muy de prisa y saltando de alegria.*) Soberbio! Ay! que hermosa es la libertad! Puede uno andar, cansarse, tener hambre, ver y requebrar muchachas! Esto, esto sobre todo! Me gusta tanto abrazar á una muger! Mucho, muchísimo, mas que á un hombre; y si la muger es linda, entonces... entonces... (*sentándose en los brazos de un sitial.*) Que fastidio tener siempre al lado un cancerbero, que no cesa de decir con voz endecasílaba... «Señor, eso es malo! Señor, eso es espuesto! Señor, qué dirán? (*levantándose de un salto, de modo que deja caer el sitial.*) Al diablo las etiquetas! Recoge ese sitial! Espera, espera. (*Iñigo se ha inclinado para cogerle.*) No te muevas! (*se aleja y dice.*) A la una, á las dos, á las tres!.. Cataplum! (*salta por encima de don Iñigo.*) Levántate!.. Dime, Iñigo, sabes en dónde estamos?

Iñi. No puedo decir á vuestra magestad...

Car. Te quieres callar... con tu magestad ó tu tontería!.. Quieres que me reconozcan y me lleven á Madrid?

Iñi. De donde no debimos salir.

Car. Si? Pues vuélvete tú... que yo estoy resuelto á hacer hoy novillos.

Iñi. Os aconsejo que nos tornemos.

Car. Tornarnos cuando apenas hemos andado diez millas? No dicen todos que la España es mia? Pues justo me parece que yo reconozca mi propiedad.

Iñi. Y no podiais espresar á vuestros consejeros...

Car. Mis consejeros? Valiente canalla!.. Siempre me están zumbando los oidos con: «Sois nuestro señor! Y ellos hacen lo que quieren, y si alguna vez mi madre ó yo nos permitimos alguna observacion, ponen cara de baqueta, nos amenazan con retirarse, ó nos dicen que el reino se sublevará!.. Lo primero que he de hacer, cuando sea rey de veras, es suprimir el oficio de ministro. Pero tú eres buen muchacho, y salvo alguna que otra regañadura... En lo que has hecho muy mal, es en no permitirme que pidiese un vaso de vino á aquel mesonero, y traerme aqui.

Iñi. Esta posesion es mas digna para recibiros.

Car. Y me reciben dignamente!.. La mitad de los criados borrachos como una viña; los otros entretenidos en rededor de una carroza que acaba de llegar. No responden á nuestras preguntas. Ignoramos aun el nombre del dueño... y le dejo su incógnito, á condicion de que se respete el mio! Iñigo, qué podrá ser un vacio que siento en el estómago? Ah! Ya sé que siento; es hambre!.. Vé á informarte de la cocina y traeme algo... aunque no sea mas que una perdiz.

Iñi. Corro á ejecutar vuestras órdenes.

Car. Y si hallas alguna botella, no la dejes sola. (*don Iñigo sale por el fondo.*)

ESCENA XII.

Carlos, *despues la* Duquesa.

Car. (*arrellanándose en un sillon.*) Yo creo que es el aire del campo! En Madrid nunca tenia apetito, y aqui... Vamos, Carlitos, que tus escursiones consigan algun objeto mas útil que el del pasatiempo. Repasaré mis observaciones. (*saca una cartera de su bolsillo.*) Primera observacion: los viajes facilitan la digestion y promueven el apetito. Segunda observacion: dar ayo á un rey, es no tener sentido comun, porque si no sabe gobernarse á sí mismo, cómo quieren que gobierne á los demás?

Duq. (*entra diciendo esto para si.*) Queda instalado el marqués... y el señor capitan estará ya convencido...

Car. (Una muger! Será sin duda la dueña de la casa.)

Duq. (Un niño! Algun paje del marqués!)

Car. Señora!.. (*adelantándose y dice aparte lo que sigue.*) Y no me disgusta!

Duq. Qué veo!.. El rey!

Car. (Carambita!.. La duquesa de Alvarado... futura de mi ayo!.. En dónde diablos me ha metido ese torpe de Iñigo?)

Duq. Cuánto honor para mi, y cuánta alegria para vuestro ayo!..

Car. Está aqui mi ayo?

Duq. Acaba de llegar!

Car. Esta es mas negra! (*tira el sombrero.*)

Duq. Corro á anunciarle....

Car. (*deteniéndola.*) No, no; no le anuncies nada. Me propongo que ignore mi presencia aqui, y mi propósito de honrar sus bodas. Y el picaruelo no tiene mal gusto... porque yo en su lugar!.. (La adularemos.) (*ap. y haciéndola halagos en el rostro.*)

Duq. Favores de vuestra magestad. (*retirándose.*)

Car. (*siguiéndola.*) Tengo el defecto de que en viendo unos ojos habladores...

Duq. (Como se animan los suyos!) Supongo que la reina vuestra augusta madre habrá consentido?

Car. Y supones perfectamente. Mi madre, no ha podido menos, aconsejada por el reverendo jesuita Nithard...

Duq. Señor!.. (*bajando los ojos.*)

Car. Te pones colorada? Mi ayo dice que las sandias y las mugeres, cuanto mas coloradas...

Duq. Pero la intencion de vuestro ayo...

Car. (*con seriedad cómica.*) Oh! La rectitud de las intenciones de mi ayo... (Ah! Me olvido de que es preciso hallarme solo.) Quieres hacerme un favor?

Duq. Ordenad, señor.

Car. Enviame algo de comer.

Duq. Yo misma tendré este honor.

Car. Gracias! (*abrazándola.*)

Duq. Señor!

Car. Son lecciones de mi ayo... y ya sabes que la rectitud de sus intenciones...

Duq. Prevendremos á su ayo. (*ap. saliendo por la puerta segunda de la izquierda.*)

ESCENA VIII.

Carlos, Don Iñigo.

Car. En marcha al momento!

Iñi. Señor, á dónde os he conducido? (*saliendo.*)

Car. Sácame del apuro.

Iñi. Cómo?
Car. Corre á las caballerizas á ensillar dos caballos.
Iñi. Cuál es vuestro intento?
Car. Echar á correr, y buscar un asilo en donde no lluevan ayos.
Iñi. Pero...
Car. Qué diablos! Despáchate! (*le echa fuera.*)

ESCENA IX.

Carlos *y* un Centinela.

Car. Si la Duquesa no prestase fé á mi dicho y previniese al ayo... Esperar aqui la vuelta de Iñigo seria una insigne torpeza; correré á ayudarle. (*abre la puerta del fondo, y un centinela le cierra el paso.*)
Cen. Atrás.
Car. (Lo que yo decia! Me hallo bloqueado.) Pero camarada... (*al centinela.*)
Cen. Atras!
Car. Ya lo he oido; pero deseo esplicarte...
Cen. Atrás!
Car. Atrás! Qué finos son mis soldados! Pícaro ayo! Daria la mitad de mi corona por escapar de sus uñas. (*va á las puertas laterales.*) Pero de qué manera... Por aqui se comunica con el interior, y me descubririan. Ah! este balcon! (*se acerca al balcon que está cerrado, don Luis aparece en él.*)
Luis. (*fuera.*) Quién va?
Car. Quién viene?
Luis. Hablemos bajo. (*saltando al teatro.*)
Car. No tengo inconveniente.

ESCENA X.

Don Carlos, Don Luis.

Luis. Te doy gracias, hijo mio... Me has ahorrado romper un vidrio, y tal vez te deberé mi alegria y mi felicidad.
Car. Si? Pues no me habrá costado gran cosa. (Y ahora que lo reflexiono... Puesto que él ha venido por ahi, quién puede impedirme que me vaya por el mismo camino?)
Luis. (No la veo! Ahora conocerá que cumplo mis ofertas.)
Car. Dí, amiguito... (*dándole en el hombro.*)
Luis. (Es jovial el muchacho!)
Car. Por mí has entrado, y me felicito, pero á tu vez es preciso que me facilites la salida.
Luis. La salida? Nada mas facil... Esa es la puerta.
Car. Ya lo veo; pero no es por ahi.
Luis. Esplícate. Cuál es tu deseo?
Car. Irme por el camino que tú has venido. Indícamelo al momento.
Luis. Sin vacilar! Favor por favor! Acércate para esplicarte lo que tienes que hacer. (*llevándole al balcon.*) Primeramente, con la ayuda de las grietas de la tapia, llegarás fácilmente abajo.
Car. Conque con la ayuda de las grietas? (*rascándose la oreja.*)
Luis. Si. Poniendo el pie en las unas y colgándose de las otras...
Car. Colgándome, eh?
Luis. Ba! Es lo mismo que si bajases por la escalera mas cómoda.
Car. Cómoda!.. Si, para romperse la cabeza.
Luis. Despues tendrás que franquear la tapia de diez y siete pies que ves en aquel lado... emplearás el mismo medio.
Car. Y sigue la comodidad, eh?
Luis. Hecho lo cual, solamente restará el foso esterior; sobre el cual he arrojado una cuerda grande, y deslizándote á caballo por dicha cuerda, suspendida sobre el agua...
Car. Sobre el agua? Si yo no sé nadar.
Luis. En dos minutos te hallarás al otro lado, y dueño absoluto de tu libertad.
Car. Y si antes doy de cabeza?
Luis. No darás.
Car. Supongamos que doy.
Luis. Te matas, y nada mas.
Car. Me mato!
Luis. A tu edad te asustas por tan poco! Voto al diablo, corazon! Corazon, ó nunca serás hombre.
Car. Dices bien, pero á mí no me han educado ni para liebre, ni para titiritero... puedes indicarme otro camino?
Luis. El de la escalera principal. (*señalando la puerta del foro.*)
Car. (*dando una patada y con impaciencia.*) El caso es que no puedo tomar ese! Hay una razon superior que me lo impide.
Luis. Entonces...
Car. Permanecer aqui!.. Quedarme prisionero! (*con ira.*)
Luis. Cómo, se trata de la libertad, y vacilas!
Car. (*despues de un instante de reflexionar, dice ap.*) Si, mas bien que caer en las manos del viejo! (*alto.*) Adios. (*se dirige al balcon.*)
Luis. (*para sí.*) Pobre niño! Y si le sucede una desgracia... sus padres... (*va á detenerle.*) No hijo; no quiero que por causa mia...
Car. (*deteniéndose un momento y volviendo á la escena.*) Dos palabras.
Luis. Te arrepientes?
Car. Jamás; pero es justo conocer á los amigos. Cómo te llamas?
Luis. Don Luis de Eguia.
Car. Cuál es tu profesion?
Luis. Capitan de guardias.
Car. Vengan esos cinco! Me acordaré siempre. Adios!
Luis. (*deteniéndole.*) Espera. (Es muy listo!)
Car. Qué quieres?
Luis. No me disgustaria saber...
Car. Mi nombre?
Luis. Si.
Car. Carlos.
Luis. Y tu profesion? (*sonriyendo.*)
Car. Rey de España y de las Indias.
Luis. Señor! (*cayendo á sus pies.*)
Car. Qué haces? No tengo ahora tiempo. Adios. (*va al balcon.*)
Luis. Señor, no puedo consentir que os espongais...
Car. Pues no me decias que era tan cómodo...
Luis. Es que ignoraba...
Car. Eso es! Como todos! Porque me llamo rey, no quieres que sea hombre? Valgo yo, por ventura, mas que el último de mis vasallos?
Luis. Considerad que no podeis...
Car. El camino es ahora mas difícil que antes? Y mi libertad?
Luis. Teneis razon! Marchemos!
Car. Y el asunto que te conducia aqui... el asunto en que se cifra tu felicidad?
Luis. Hasta dejaros en seguridad no me aparto de vos. Volveré!
Car. Como quieras. (No le olvidaré!) (*desaparecen.*)

ESCENA XI.

El Marques, *despues* la Duquesa, el Centinela.

Mar. Señor, guiado por la rectitud de mis intenciones... Ah! En dónde está el rey? (*este ha aparecido respetuosamente en la segunda puerta de la izquierda y se adelanta, y no vé al rey, dice lo anterior.*)
Duq. Aqui estaba! (*siguiéndole.*)
Mar. Vedlo...
Duq. Tal vez... no... tampoco... Sin duda se han fugado!..
Mar. Fugado? Fugado... sin prevenírmelo?..
Duq. Habeis perdido un tiempo precioso en dar órdenes.
Mar. Ahora todos van á dudar...
Duq. De quién?
Mar. De la rectitud de mis intenciones! Este contratiempo me cuesta la vida! Duquesa, habeis registrado en vuestro lecho?
Duq. Marqués!
Mar. Quiero decir, debajo de vuestro lecho.
Duq. Callad!
Mar. No! Pues es indudable... indudable que está escondido... en alguna parte. A mí no se me puede ocultar esto... Voy á revolver la posesion... á dar una batida... á poner en movimiento la comarca... á desplegar las alas de mi talento...
Duq. Pero vuestra intencion, Marqués...
Mar. Señora, mi intencion es recta como una línea... recta; y nadie... nadie ha dudado nunca de la rectitud de mis intenciones! (*sale por el fondo.*)

ESCENA XII.

La Duquesa, *sola.*

Pobre Marqués! En verdad que su compromiso es grave! (*se sienta.*) No puedo echar de la memoria al osado capitan... Me emplazó para dentro de media hora, y esta pasa, del modo que debia suceder naturalmente... No quieren convencerse los hombres de que nada pueden si nosotras resistimos sus deseos. (*ruido en el balcon.*) Ah! Qué veo! Un hombre! Dios me perdone! Es él! Y el Marqués me deja á solas... Valor en las ocasiones; si es osado á faltarme, llamaré á mi tia y su castigo será ejemplar. (*se sienta á bordar.*)

ESCENA XIII.

La Duquesa, Luis.

Luis. El rey queda en seguridad, y no podrán hallarle en donde le he dejado... Ahora defendamos un poco mi causa. Es ya tan tarde, que apenas distingo... Alli me parece...
Duq. (Se acerca.)
Luis. Chist! Chist!
Duq. (Fingiré no oirle!)
Luis. (Será la tia? Pronto lo sabré.) Mal rayo para los viejos... Doña Catalina! (No es!)
Duq. Tal vez un sueño oportuno... (*ap. y se finge dormida.*)
Luis. (Es indudable que se ha dormido pensando en mí.) (*acercándose á la Duquesa.*) Qué seduccion hay en ese sueño! Me gusta mil veces mas que despierta... Estoy por robarla un abrazo.
Duq. (Ay, Dios mio!)
Luis. Si, se le robo. (*va á abrazarla.*)
Duq. Caballero! (*levantándose de repente.*)
Luis. (Cáscaras y qué pronto despertó!)
Duq. Una palabra nada mas. Dentro de tres dias me enlazo con el marqués de Valenzuela.
Luis. Con ese tonto? Perdonad...
Duq. Y me concedereis que en plazo tan corto, no es posible variar de intencion!
Luis. (*despues de reflexionar.*) Tres dias? Me sobra tiempo!
Duq. Con tres dias?
Luis. Dios no necesitó mas que seis para formar el mundo.
Duq. Y descansó el sétimo? Os aconsejo, que empeceis por donde él concluyó.
Luis. El descanso supone buen resultado en una empresa.
Duq. Propósitos de jóven!
Luis. De jóven? Este es un defecto del cual me enseña vuestro futuro esposo, que no se puede el hombre corregir.
Duq. Y á eso llamais amor? Ambicion es su nombre.
Luis. Esa palabra es la mas cruel que habeis pronunciado. En efecto, señora, algunas veces he pensado que una Duquesa no podria casarse con un simple capitan, y entonces, creedme, la indignacion se ha apoderado de mí... Pero que vos comprendais tan mal los sentimientos que habeis sabido inspirarme, esto, creedme tambien, es cosa que ofusca mi mente, que no soy bastante poderoso á esplicarme! Yo ambicioso? Bien, señora! Os doy las mas finas gracias por tan bello descubrimiento. Y puesto que asi lo quereis, ambicioso seré. Subiré tan alto, que para llegar á mi no os vereis obligada á descender! En este momento me satisface que esté libre vuestro corazon, y voy á tratar de manera que vuestra persona lo esté tambien. (*se oye ruido fuera de trompetas.*)
Duq. Ah! el Marqués llega! No me comprometais.)
Luis. Cuando vuestro honor ha de ser el mio, la súplica es ociosa. (*saluda y vase.*)
Duq. Llama mi atencion empeño tan grande. Si será cierto su amor?

ESCENA XIV.

La Duquesa, el Marques, *despues* Doña Catalina.

Mar. Que todos esten prontos! (*fuera.*)
Duq. (Los tres dias serán convertidos en tres horas, y veremos si triunfais, señor capitan.)
Mar. Que nadie tuerza la rectitud de mis intenciones!
Cat. (*entrando.*) Es cierto que su magestad se ha perdido, y que no se le encuentra?
Mar. Ciertísimo! Qué va á pensar la Europa? Qué dirán la reina madre y el padre Everardo?
Duq. Y qué habeis dispuesto?
Mar. He dispuesto que se le busque en todas partes, ofreciendo al que me le enseñe, mil escudos de plata pagaderos de los fondos reales. Que no haya consideracion de ningun género; que si es preciso se cubrá con un velo la efigie de la ley... No dudeis que esta es arte de nuestros enemigos, y desde hoy los perseguiré de muerte; cesaré en la rectitud de mis intenciones... me asiré con ambas manos á mi puesto...
Duq. Y vos tan rígido, ireis á gobernar violando las leyes?
Mar. Señora Duquesa... El consejo de regencia en general, y yo en particular, estamos resueltos á no morir de un empacho de legalidad!
Duq. Pero en medio de tanta fiereza no vereis inconveniente en que este suceso apresure nuestro enlace?

Cat. Bravo, sobrina mia! Esa fogosidad es de familia! (*cogiendo el brazo al Marqués.*)

Mar. Estaos quieta, señora.

Duq. Quisiera que hoy mismo...

Mar. Señora, tal vez muy pronto las disidencias con los Paises Bajos, me llamarán allí con el carácter de general; pero cuán dulce me será llevar conmigo el título de esposo vuestro!.. Esto os demostrará...

Duq. Daré las órdenes á mi capellan...

ESCENA XV.

Dichos, un Criado.

Cria. Un hombre que trae noticias de su magestad, desea hablar al señor Marqués.

Mar. De su magestad? Que entre... Que entre al momento. (*el criado sale.*)

ESCENA XVI.

Dichos, Luis, *disfrazado de hombre del pueblo, ó de campo.*

Mar. No podia ser de otra manera!.. La eficacia de mis planes!..

Luis. El señor marqués de Valenzuela?.. (*desde el fondo.*)

Mar. Entra, muchacho, entra. (*sin volverse.*)

Luis. Sois vos?

Mar. Yo!

Luis. Nunca hubiera creido que se contuviese ahi todo un grande de España, y ayo de un rey!

Mar. Qué intencion llevas?

Luis. Mis intenciones son rectas...

Mar. (Como las mias!) Qué noticias?

Luis. Su magestad me ha encargado que os entregue este billete.

Mar. (*arrancándosele.*) Un billete de su magestad! Y has profanado con tus manos! (*lo abre.*)

Duq. (Este aire... Estas maneras...) (*que no cesa de examinar á Luis.*)

Mar. (*lee.*) «Mi querido ayo: desde que no te veo no me he aburrido un solo momento.» (*hablando.*) Qué carácter mas alegre! «Estoy viajando por recreo y por instruccion, y te noticio que en dos dias he aprendido lo que tú no me has enseñado en diez años de martirios y de impertinencias. (*hablando.*) Cuánto me quiere!

Luis. Mucho!

Mar. Es que hace justicia á la rectitud...

Cat. Seguid.

Mar. «Cuantos pasos des para descubrirme serán inútiles, y el hombre que te envio se dejará matar antes que hacerme traicion.» (*mirando á Luis.*) Quisiera probar...

Luis. Cuando gusteis.

Duq. (Se confirman mis sospechas.)

Mar. «Pero como no puedo menos de volverme á Madrid, en donde no quiero sufrir las amonestaciones de mi madre, ni las hipocresias del reverendo Nithard, te hago una proposicion que aceptarás para que ambos no te acusen. Vas á volver á Madrid, sin pérdida de minuto, de modo que te halles allí al mismo tiempo que yo, para que puedas decir á la reina que hemos viajado juntos; no haciéndolo dieron fin tus funciones de ayo, porque te declaro que estoy muy decidido, si no me obedeces, á continuar mis viajes hasta el término de mi minoria, y entonces te encerraré en donde no veas mas la luz del dia. Tu educando, que te quiere muy de veras, Cárlos. (*hablando.*) Si, se conoce el cariño.

Cat. Qué pensais hacer, señor Marqués?

Mar. (Y es muy capaz de cumplir.. Bueno es mostrarse severo y consecuente... pero cuando se perjudican los intereses personales... Este debe ser el norte de una intencion recta. No hay duda posible!) Duquesa... Ya lo habeis oido: la salvacion de su magestad exige...

Duq. Partir al momento?

Mar. Sin pérdida de segundo. (*don Luis va de puntillas y tira un pellizco á doña Catalina.*)

Cat. Ay! (*gritando.*)

Mar. Qué es eso? (*corre al lado de Catalina.*)

Cat. He sentido en este brazo...

Luis. (*en voz natural á la Duquesa, mientras estan distraidos.*) De tres dias, rebajo dos.

Duq. Marqués!

Mar. Señora... (*corriendo á su lado.*)

Luis. (*al oido de Catalina.*) Bruja!

Cat. Marqués!

Mar. Canastos! (*furioso.*)

Luis. Ja, ja, ja. (*desaparece por el foro, riendo con estrépito.*)

Mar. Qué significa....

ESCENA XVII.

El Marques, la Duquesa, Catalina.

Duq. (*furiosa.*) Significa que os han engañado; que ese emisario es fingido; que es un rival vuestro, y que el rey os ordena tanto sacrificio para impedir vuestro enlace!

Mar. Imposible! A mí no me engaña nadie!

Cat. Qué horror! Mis nervios!.. Sostenedme, señor Marqués. (*queriendo recostarse sobre él.*)

Mar. Señora, recostaos en vuestro lecho. (*furioso.*)

Cat. Ay, ay, ay. (*finge una convulsion hasta que se marcha.*)

Duq. Y qué pensais hacer?

Mar. Una que sea sonada! Una que ponga en su lugar la rectitud de mis ideas. Prenderé á ese infame!

Duq. Y si no le hallais?

Mar. No importa; le prenderé, y prenderé al rey, y encarcelaré á la reina madre, y desterraré al padre Nithard.

Cat. Marqués. (*convulsa va hácia él.*)

Mar. Y os ahorcaré á vos, si no salis de aqui al momento.

Duq. Venid, tia!.. El señor marqués sabrá lo que le corresponde. (*salen por la puerta izquierda.*)

ESCENA XVIII.

El Marques, *cuatro criados.*

Mar. (*reflexiona un momento y esclama de repente.*) Magnífico pensamiento! (*cada frase de las siguientes la dice tirando del cordon de cada una de las cuatro puertas que dan á la escena.*) Lograré... que la rectitud de mis instancias...

(A cada campanillazo se ha presentado en el dintel de la puerta un criado con gran librea, que hace un profundo acatamiento y permanece inmóvil con sombrero debajo del brazo. El Marqués viene á colocarse con gran énfasis á primer término, y en mitad de la escena.)

Venid! (*los cuatro criados se adelantan y se forman detrás de él en ala perfecta.*) Rodeadme! (*forman un circulo á su alrededor, dejándole en el centro.*) Al momento!.. A galope!.. A escape!.. (*de repente los aparta con ímpetu, y dice encasquetándose el sombrero, y partiendo por el foro.*) No!.. Lo pensaré me-

jor! (*los criados quedan estupefactos, mirándose con asombro; cuadro.*

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Salon en el Palacio real de Madrid. Puerta al fondo y cuatro laterales. Mesa á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

EL MARQUES.

(Un momento despues de alzado el telon, sale el Marqués por la segunda puerta de la izquierda, y viene á pararse meditabundo en la mitad de la escena, pero al empezar su meditacion, oye la voz de la reina, y desaparece rápidamente por el fondo.)

MAR. Qué difícil, y que espinosa, y qué pesada, y qué... (*oye la voz de la reina.*) Ah! (*vase por el foro.*)

ESCENA II.

LA REINA *y* LA DUQUESA.

REINA. Prosigue, mi querida Duquesa; la relacion de aventura tan estraña me interesa en mucho. Conque el mensagero que entregó en manos de Valenzuela la carta de mi hijo Carlos, era un capitan de Guardias?

DUQ. El mismo, señora. El Marqués puso en juego cuanto pudo sugerirle su talento, á fin de remediar el daño y castigar el desacato.

REINA. Pero como el talento del Marqués no es una cosa probada...

DUQ. Todo fué inútil. Ocho dias despues la guerra con el Portugal se encendió, y el Marqués vióse precisado á ponerse al frente de las tropas, á cuyo nuevo accidente debo la libertad de mi mano.

CAR. (*entreabriendo la puerta derecha.*) Por dónde se ha escurrido? Oh! (*al verlas.*)

REINA. Sabes que me intereso por tu rendido galan? Tendré placer verdadero en proporcionarle adelantos.

DUQ. Siempre que esta última campaña haya respetado sus dias.

REINA. Es una locura que te ligues á Valenzuela. Considera que lo nevado de sus años se avienen mal con los verdes y floridos del rendido capitan.

DUQ. Consuélame en ello el ver que de don Luis Eguia, porque tal es su nombre, nada oi hablar en los quince dias que hace estan de vuelta en Madrid todos sus compañeros.

REINA. Desconfio mucho...

DUQ. Una palabra abogará ante vuestra magestad en favor de mi sinceridad. Todo se lo he dicho al Marqués de Valenzuela.

REINA. Todo? Locura de gran tamaño. Ve ahi la razon de que nada sepas acerca del capitan.

DUQ. Ese es precisamente mi deseo.

REINA. Capricho y nada mas; le creas nuevos obstáculos para que te ofrezca nuevas pruebas de su amor?

DUQ. Veo que vuestra magestad se halla decidida á burlarse de mi.

REINA. No; tú eres la que te burlas del Marqués.

DUQ. No debe el rey, asi como vuestra magestad, firmar nuestro contrato hoy mismo!

REINA. Antes de saber si ese jóven vive ó muere?

DUQ. Señora, permitidme que para la corte de hoy vaya á dar órdenes á la servidumbre.

REINA. Vé, Duquesa, pero ten presente, que huir no es responder.

ESCENA III.

LA REINA, *despues* DON LUIS.

REINA. Querer luchar contra un hombre que tan bizarras cosas emprende, es dar al olvido las leyes del corazon... y del corazon de la muger.

LUIS. (*entrando de puntillas por la izquierda.*) Me parece que he oido su voz. (*ve á la reina por la espalda.*) Ella es!.. (*se acerca.*) Si!.. Ella es! (*la reina se vuelve.*) Señora! (La reina!)

REINA. (*con severidad.*) Un hombre aqui! Quién eres?

LUIS. Vuestra magestad... (*turbado.*)

REINA. Responde; cuál es tu nombre!

LUIS. Luis de Eguia, señora.

REINA. (*con dulzura.*) Ah! Luis de Eguia, capitan de guardias?

LUIS. El mismo, señora. (Si seré yo célebre sin saberlo?)

REINA. Buscas aqui á la Duquesa de Alvarado?

LUIS. Señora, cómo habia de osar?..

REINA. No mientas!

LUIS. La buscaba, señora... Por cierto que hace ya tres horas... y como este palacio tiene tantos escondites...

REINA. Conozco tu amor y tu constancia, y esta como aquel merecen...

LUIS. Estoy pronto á morir!

REINA. Merecen mi aprobacion!

LUIS. (*con trasporte y llaneza.*) De veras? Sois muger y no podia por menos...

REINA. Sabes que hoy se une tu dama al marqués de Valenzuela?

LUIS. Antes que tal suceda, corto las piernas al estúpido viejo!

REINA. Tan valiente eres!

LUIS. Mucho, mucho mas que enamorado!

REINA. Reflexiona que cuando se trata de escojer entre un simple capitan y un general...

LUIS. Yo escojeria el capitan.

REINA. Por qué.

LUIS. Señora, el esposo que obedece no vale mas que el que manda? Ademas, yo estoy en camino de ascender. En la campaña última he logrado una coronelía.

REINA. Si? Y qué hecho de armas...

LUIS. Las órdenes del Marqués llevadas por mí al general Espinosa.

REINA. Fuiste tú el que arriesgando su vida...

LUIS. Yo mismo.

REINA. Los partes del Marqués no señalaban tu nombre.

LUIS. Es muy sencillo; el Marqués no quiere que este nombre resonase en ciertos oidos.

REINA. Oh! eso no es de buena guerra. (Todo lo veo! Valenzuela queria su muerte!.. Conducta infame!)

LUIS. (Qué hablará sola?)

REINA. Eguia, cuenta desde hoy con Mariana de Austria para dar colores á tu fortuna.

LUIS. Pues si le parece á vuestra magestad, le cojeré la palabra.

REINA. Exige.

LUIS. Una cosa muy sencilla. Prohibid á la Duquesa que se case con el Marqués.

REINA. Coronel, mi poder no se estiende hasta los corazones.

LUIS. (*incomodado.*) Entonces de qué me sirve vuestra proteccion?

REINA. Te incomodas?

LUIS. Yo? No merece la pena! Tengo la fé bastante para vencer obstáculos y desechar protecciones inútiles.

Reina. Yo puedo interesarme en un amor ardiente y original como lo ha sido el tuyo; pero si trata de proceder como todos los amores del mundo, y entrar en las formas vulgares, entonces, señor don Luis de Eguia, Mariana de Austria y la duquesa de Alvarado apartarán sus ojos con desden.

Luis. Señora, he sido un loco, un insensato. Es que pasion tan ardiente va á trastornarme el juicio. Yo no sé lo que hago, ni lo que digo... ni... Voto al diablo!.. Quiere vuestra magestad que la conquiste un reino?

Reina. Quiero que te retires. (La ama de veras!) (*se abre la puerta del fondo y aparece un Ugier.*)

Ugier. El marqués de Valenzuela pregunta á vuestra magestad si se digna admitirle á besar su real mano.

Luis. (*á media voz á la reina.*) Señora, si me vé, murieron todas mis esperanzas! Por haber abandonado la fortaleza que á mis órdenes puso, va á hacerme arrestar...

Reina. Y qué quieres?

Luis. Si vuestra magestad me diese el brazo...

Reina. Basta!..

Luis. No? Pues dejadme escapar por ahi!.. (*señala.*)

Reina. Esa habitacion conduce á la de la Duquesa.

Luis. Ya lo sé! Si es por ahi por donde he venido.

Reina. Ah! (Dejarle sorprender por su rival, que ya ha querido su muerte...)

Luis. Señora, yo tengo mucha prisa...

Reina. Pero que no te detengas...

Luis. Detenerme? (No es mala idea.) Hasta despues. (*vase.*)

Reina. Es muy simpático! Que pase! (*al Ujier.*)

ESCENA IV.

La Reina, El Marques; *despues la* Duquesa.

Reina. Y el pobre Marqués que cree á su rival en una fortaleza!..

Mar. Señora, guiado por la rectitud de mis intenciones, vengo á recibir órdenes de vuestra magestad.

Reina. Con ocasion de tu casamiento? Ja! ja! ja!

Mar. Si vuestra magestad se dignase ponerme en el secreto de su buen humor...

Reina. No intentes penetrar!.. Ja! ja! ja!

Mar. Señora! (*muy serio.*) Si tendré mal puesta la peluca?)

Reina. No te pongas serio, porque entonces... ja! ja! ja! (*la Duquesa entra.*)

Duq. Señora, esperan á vuestra magestad...

Reina. (*á la duquesa.*) Bien. (Tengo noticias de tu galan.)

Duq. (Si?) (*id.*)

Mar. (Si abrigarán la intencion torcida de ofenderme?)

Reina. (Tus confianzas con Valenzuela le han valido el verse en peligro de muerte.)

Duq. (Infame!)

Mar. (No, la Duquesa me mira benignamente!)

Reina. (Valenzuela le odia y merece mi desprecio.) Marqués, te llevo en mi pensamiento...

Mar. Como yo os tengo en mi alma.

ESCENA V.

El Marqués, la Duquesa.

Duq. (*para si mientras el Marqués acompaña á la Reina.*) Abusar de su poder para librarse de un joven... Esta crueldad me obliga á pensar en don Luis, y no estaré tranquila hasta saber que no corre peligro alguno.

Mar. (*viniendo á su lado.*) A vuestro lado me envia su magestad con el objeto de obtener la esplicacion de la ausencia increible de su acostumbrada gravedad...

Duq. Pues creo que perdeis el tiempo...

Mar. Me parece que en la última campaña no he hecho reir á sus enemigos.

Duq. En la última campaña vuestra conducta...

Mar. Ha sido muy natural... pensaba en mereceros; y es hoy cuando vá á recibir el justo premio la rectitud de mis intenciones... porque no preveo mas obstáculos, á pesar de lo que me habeis confiado respecto á don Luis Eguia.

Duq. (Y se atreve á hablar de él despues de lo que ha hecho!)

Mar. (*riendo.*) Dudo mucho que pueda presenciar la firma de nuestro contrato.

Duq. (Su confianza me estremece... necesito saber...) (*alto.*) Conque segun vos, ese jóven no me amará ya?

Mar. No ha sido esa mi intencion; pero habrá reconocido su locura.

Duq. Os engañais... Ahora mismo estaba á mis pies...

Mar. Y habeis permitido?..

Duq. Ese es asunto vuestro... Puesto que os pertenezco, á vos toca guardarme.

Mar. Lo que acabais de decirme es imposible!.. (*sonriendo.*)

Duq. Imposible? (Tiemblo!) Le habreis encerrado tal vez?..

Mar. Encerrarle? Poneis en duda mi generosidad? Por interés hácia ese jóven le facilité ocasion de distinguirse, encargándole...

Duq. Si... de una mision que podia costarle la vida.

Mar. Ah! sabeis?

Duq. Me lo han dicho.

Mar. (Diablo!) Esa mision le ha valido una coronelía, y el mando de una fortaleza bastante lejana en verdad...

Duq. Estais seguro de ello?

Mar. Que si estoy seguro? Puedo juraros por mi honor, que en este momento se halla á doscientas leguas de Madrid!

Duq. (Doscientas leguas!) (*en este momento don Luis entreabre la puerta por donde entró; da dos pasos, y al ver al marqués se vuelve á esconder rápidamente.*)

Luis. Ah! (*desaparece.*)

Duq. Cielos!.. (*viéndole.*)

Mar. (*con énfasis.*) Duquesa, á mi es muy difícil pegármela!

Duq. (*con cierta mofa.*) Conque en una fortaleza?

Mar. En una fortaleza, que si la abandonase un instante...

Duq. Qué le sucederia?.. (*asustada.*)

Mar. Nada! Seria fusilado!

Duq. (Dios mio!)

Mar. (Esa turbacion!.. Me pierdo en un Dédalo de conjeturas!)

Duq. (Sospecha por lo que he asegurado... y yo seré la causa de su mayor infortunio... Ah! mi frente arde...)

Mar. Estais mala?.. (*con apresuramiento.*)

Duq. No... un vahido... Permitidme que acuda al servicio de la reina.

Mar. Con la agitacion que os domina, no lo consentiré...

Duq. Dejadme, Marqués!..

Mar. Pasad antes á algun aposento.

Duq. Mi vista turbada... (*dando unos pasos.*) no sé á donde ir...

Mar. Yo os acompañaré á este. (*le dá el brazo derecho y le señala con el izquierdo la habitacion donde está Luis.*)

Duq. A ese? no! no!

Mar. Es el mas seguro. En él nadie podrá oiros si rompeis en llanto... Fiaos siempre en mi!..

Duq. (*saliendo.*) Si... De este modo le prevendré!

Mar. (*la deja en la puerta y la cierra con llave, y luego se la guarda y da una estrepitosa carcajada.*) Ja! ja! ja! Ahora si es cierto que está en palacio el coronel, que la busque... En mi caracter de marido puedo usar de estos medios... Oh!.. si las cosas que salen de mi cabeza, no salen de ninguna parte! (*vase con mucha prosopopeya.*)

ESCENA VI.

Don Luis, *despues* Carlos.

Luis. (*apareciendo por la puerta inmediata.*) Con el recelo me he perdido en esos corredores y por fin esta puerta... Estoy en la misma habitacion!.. Con que es decir que hoy celebran el enlace? No sucederá asi, aunque me cueste la vida; pero es necesario que ella me vea, que me oiga... Por dónde habrá salido... Tal vez por allí. (*se dirige al fondo.*)

Car. Alto ahi! (*deteniéndole.*)

Luis. El rey!

Car. Si! El rey furioso contra ti! Te parece bien que estes en Madrid y yo lo ignore! Te veo desde mis balcones, te envio á Iñigo para que te introduzca, y cuando corro... el pájaro voló... Andamos jugando á la gallina ciega, ó á las cuatro esquinas?

Luis. Señor... estoy tan de prisa... (*quiere irse.*)

Car. Que no te me escapas... Ahora voy á coserte á mi ropilla... Conque despues de tres meses que no he tenido tiempo ni aun de darte las gracias por aquel favor... Ya sabes, el de la cuerda del foso...

Luis. Señor... cualesquiera en lugar mio...

Car. Si? Todos mis cortesanos tienen cabezas de almendruco... al paso que tú... con franqueza, tú tienes mucho talento ó yo no tengo ninguno...

Luis. Señor...

Car. No es por adularte, porque yo le digo una fresca al lucero del alba... No sabes, Luis, cuan largos me han parecido estos tres últimos meses! Qué prisa tenia porque batiésemos á los Portugueses? Y no adivinas la causa?.. Por verte á mi lado... Asi que vinieron á decirme: «señor, os traemos una victoria!» Sin hacer caso de ella llamé aparte al Ministro de la guerra, un gordifloncillo á quien no miro mal, porque me parece menos hipócrita que sus demas compañeros, y le encargué que te enviase á mi.

Luis (*asombrado.*) Os juro que nada he sabido.

Car. Nada?.. Conque esta venida de ahora..

Luis. Señor, por mi propia cuenta he venido á Madrid, y he osado presentarme en este palacio contraviniendo las órdenes que me encadenaban en otra parte.

Car. Y el ministro me aseguró... Para que creamos los reyes en ministros... Mala peste en ellos! Déjalo, déjalo! Ya me las pagará! Pero qué tienes, hombre? Te duele la cabeza?

Luis. Señor, mi enfermedad parte del corazon.

Car. (*saca un pomito.*) Espérate... Respira estas sales...

Luis. Todas las sales del mundo no aliviarian mi mal.

Car. Te parecerá á ti? Con este pomito, mientras que tú te batias contra el Portugal, yo hacia mi campaña tambien contra las camareras de mi madre... y que las hay de rechupete!.. Oyeme: apenas me acercaba á una, cataplum! desmayada! Yo la aplicaba el pomito, y despues... Si vieras, Luisillo, qué buenas chicas hay!.. Especialmente una blanca, y otra morena, y otra trigueña... Alégrate, que demonio!

Luis. Y no hablaban nunca del regimiento de guardias?

Car. Oh! Siempre! Y es verdad... tú eras de ese... Te habrás batido mucho?.. Por cierto que hablándose un dia de vuestras proezas, la duquesita de Alvarado se puso mala de repente.

Luis. (*con alegria.*) Será posible! La duquesa se dignó?..

Car. Si; se dignó ponerse mala...

Luis. Oh! felicidad!

Car. Hombre, te alegras porque se puso mala?

Luis. Oh! necesito verla!.. Necesito darla gracias...

Car. Te has vuelto loco? (*dos golpes en la puerta que cerró el Marqués.*)

Luis. Han llamado?

Car. No! (*otros dos golpes.*)

Luis. Ois?

Car. Si... pero en donde...

Luis. Mirad por allí... Yo veré en este lado. (*el rey mira las puertas de la derecha, y Luis las de la izquierda.*) Aqui está cerrado.

Car. Nada veo.

Luis. Por aqui sali yo... (*ve en el dintel á la Duquesa.*) Ah!

Duq. Callad! (*vase.*)

Car. Qué? (*volviéndose.*)

Luis. Nada! Señor, quereis hacerme un señaladísimo obsequio? (*se arrodilla.*)

Car. Para qué te pones asi? Yo oigo mejor de pie... Qué quieres?

Luis. Señor... os ruego... que os vayais al momento.

Car. Que me vaya? Singular favor!

Luis. En este momento es el mas precioso para mi.

Car. Gracias, amigo Luis... pero con qué objeto?..

Luis. Si llevaseis la bondad hasta no preguntármelo?

Car. Hay dama en campaña?

Luis. Tal vez.

Car. Entonces bien... quieres el pomito?

Luis. No es necesario.

Car. No sea que se desmaye...

Luis. Señor, marchaos!..

Car. Obedezco, señor militar... Es chusco!.. Un rey puesto á la puerta por su vasallo!..

Luis. Señor...

Car. A Dios! (*desaparece por el fondo.*)

Luis. Señora...

Car. (*se asoma por el fondo.*) Y buen provecho.

Luis. Ah! (*retirándose.*)

Duq. Oh! (*desaparece.*)

Luis. Para que no nos sorprendan. (*cierra la puerta del fondo; se dirige á la otra.*) Salid ya sin temor.

ESCENA VII.

La Duquesa, Don Luis.

Duq. Don Luis!

Luis. Vuelvo á veros!

Duq Demasiado tarde...

Luis. Como és que habeis llamado, y que esa puerta cerrada aun...

Duq. No tratemos de esplicar cosas que yo misma no comprendo... y pensemos en lo mas grave, pensemos en vos.

Luis. Ya era tiempo!

Duq. Es necesario que dejeis la corte al momento; se han dado órdenes contra vuestra libertad...

Luis. Para qué la quiero?

Duq. Contra vuestra vida!

Luis. No es mia, desde que os la di...

Duq. A Dios!

Luis. No prosigais en el desden...

Duq. Cesad en la obstinacion.

Luis. Bien, pero respondedme antes; sois libre todavia?

Duq. No lo seré dentro de una hora.

Luis. Es decir que firmareis?

Duq. Será de obligacion.

Luis. Si diese con un medio de evitar... Deseais ese enlace?

Duq. Yo no os lo he dicho.

Luis. Oh! no me robeis una creencia que me devuelve toda mi esperanza.

Duq. Tiempo es ya de poner fin á tantos desvarios. Por una fatalidad que no puedo esplicaros, denuncié á Valenzuela vuestra vuelta, y despertadas en él sus celosas sospechas, no lograreis burlar su vigilancia; cesad pues en lucha tan inútil, que os causaria la ruina... Huid... huid... la muerte es lo que debeis temer del Marqués de Valenzuela!

Luis. Decidme lo que debo esperad de vos?

Duq. Nada!.. No podia sospechar que al fin de tres meses...

Luis. (Los ha contado!) No era preciso mereceros... llegar á ser general, borrar esa odiosa sospecha de ambicion, ese nombre humillante de jóven que me arrojasteis por despedida? Hubiera querido vivir siglos enteros durante esos tres meses... envejecer á fuerza de gloria y de heridas!.. Desgraciadamente la gloria es caprichosa, y no hay heridas para todo el mundo!.. No obstante, he trabajado sin descanso; desde el momento que se habló de guerra, me ocupé de la ciencia militar, y tracé planes de batalla. Despues, sali á campaña, y en medio de las distracciones que debia á vuestra memoria, recibi un sablazo en la cabeza, y una bala de mosquete en la pierna.

Duq. Ah!

Luis. Hablaron de cortármela...

Duq. Que horror! Esponeros asi!

Luis. Pero hasta en ello fui desgraciado... A los ocho dias curé de la primera herida; y en cuanto á la pierna, sufro algo todavia, pero ni siquiera cojeo.

Duq. Y quereis que no os llame loco?

Luis. Duquesa, concededme algun plazo, dejad que venga nueva campaña y os ofrezco...

Duq. Morir, para ser menos jóven?

Luis. Como es un crimen tan grande á vuestros ojos!..

Duq. La prueba de que no deseo vuestra muerte, es la advertencia que he venido á haceros del peligro que os amenaza.

Luis. Señora, el único peligro que temo, el único en que pienso, es ese funesto casamiento.

Duq. Cuando mi palabra está dada!.. Cuando el rey ha comprometido la suya!..

Luis. Y si yo le decidiese á retirarla?

Duq. De qué manera?

Luis. Es mi secreto!

Car. Acabas pronto? (*entreabriendo la puerta del fondo.*)

Duq. El Rey! (*se escapa por la puerta que entró.*)

ESCENA VIII.

Don Luis, Carlos.

Car. Bravo!... La Duquesita huye al verme!.. Soy yo quien la espanta?

Luis. Yo no habia de ser!.. (*enfadado.*) Llegais tan de improviso...

Car. Me cansé de esperar á la puerta... Qué tenias que decirla?

Luis. Podreis comprenderme?

Car. Si me hablas en español...

Luis. Pues bien, señor.... estoy enamorado de la Duquesa!..

Car. Anda, anda, anda!..

Luis. Y si no la obtengo, si no es mi muger.... me mato!

Car. Matarse por una muger! Qué necedad!

Luis. Creáme vuestra magestad; antes que renunciar á ella, asesino al Marqués, robo á la Duquesa y prendo fuego al palacio!

Car. Poco á poco, amiguito. No sabes que este Palacio es mio?

Luis. Si yo tuviese un amigo...

Car. Un amigo? Y yo?

Luis. Vos? Gracias mil... pero lo que yo necesito es el sacrificio, el firme querer de un hombre.

Car. De un hombre? Pues qué soy yo? Ten la bondad de decírmelo!

Luis. Ah! Señor....

Car. Hablad, coronel.... Qué soy yo?

Luis. Sois... un niño!

Car. Un niño?

Luis. Al menos, es lo que dice toda la corte.

Car. Insolentes! Un niño, cuando tengo quince años y dos dias!.. Cuando he llegado á la mayoria hace cuarenta y ocho horas!.. Un niño! Coronel, qué debo hacer para probarles mi poder?

Luis. (Qué idea!) Dar órdenes en vez de recibirlas. No permitir mas que vuestro ayo, en vuestro nombre y sin consultaros...

Car. Y es verdad que nunca me consulta!.. Salen decretos y órdenes... hoy deshacen lo que ayer hicieron; y todo en nombre mio.

Luis. Eso no es ser rey, señor...

Car. Es ser un monote...

Luis. Valiera mas...

Car. Renunciar una corona que deshonra mi frente!.. Pero no la renunciaré! Podrá caérseme... Pero rodará confundida con las cabezas de esos insolentes!.. Yo les haré ver que aqui soy el dueño de todo, y de todos.

Luis. Hoy mismo, señor!

Mar. De qué manera?

Luis. Rey de España y de las Indias, señor de cuanto os rodea, podeis disponer de la mano de la Duquesa?

Car. Sin duda.

Luis. Dádmela.

Car. Diablo!.. Yo te la daria, pero el caso es, que ya se la he dado á Valenzuela.

Luis. No la posee aun.

Car. Pero si mi palabra...

Luis. Se la retirais!

Car. Empezar mi reinado con una falta... y para quién? Para con un hombre que me acusará de ingrato, que me abandonará!..

Luis. Tanto le apreciais!..

Car. Como ayo, ni lo mas mínimo... pero como general... Sabes bien que no me ganaria mas batallas....

Luis. Otros os las ganarian.

Car. Otros!.. Quiénes son esos?

Luis. Yo, señor!

Car. Tú?

Luis. No seria la primera.

Car. No te comprendo.

LUIS. Leed. (*le da al rey un billete.*)
CAR. (*recorriéndole.*) Qué veo! Es el plan de la espedicion que tan rápidamente puso fin á la guerra!
LUIS. Y que hice llegar á las manos del Marqués sin nombrarme.
CAR. Por qué?
LUIS. Temia que su orgullo rechazase las ideas de un simple capitan.
CAR. Con que es á tí al que debo tan importante victoria?
LUIS. A mí? Y pensais que en eso me detendria? Nombradme general y ya vereis!..
CAR. Que prisa tienes, hombre! No eres mas que coronel y quieres subir á general?
LUIS. Generales existen, que no han salido nunca á campaña...
CAR. Y á quién deben sus grados?
LUIS. A la intriga, ó á las traiciones.
CAR. Y en nombre de quién se les ha dado...
LUIS. En el vuestro!..
CAR. Bien, muy bien anda mi España!.. Y todo anda lo mismo?..
LUIS. Poco mas ó menos...
CAR. Luis, seras mio en cuerpo y alma?..
LUIS. Señor, mi brazo, mi vida, mi sangre son de vos! Si quereis arrebatar el poder á esa turba loca y ambiciosa que lo egerce en vuestro nombre, y serviros de él para reemplazar los viejos cortesanos con jóvenes de corazon, de fé y de lealtad; no habrá un español que no os bendiga, porque el verdadero pueblo español está ya cansado de revueltas estériles, de teorias ilusorias, y de partidos desmoralizados!
CAR. Lo crees asi?
LUIS. Os hablo con el corazon, por mas que mis palabras hieran á los traficantes políticos! Por vos mismo lo juzgareis, por los mil víctores de entusiasmo y de alegria que estallarán por todas partes cuando os mostreis á vuestro pueblo!
CAR. Oh! que espectáculo mas agradable!
LUIS. Magnífico! Un rey que hace la felicidad de su pueblo, y esto sin la intervencion de ídolos de barro que el mismo aura que los ensalza rompe cuando sopla con violencia! Y cuando pienso que una palabra de esos augustos labios, una indicacion bastaria para que todos os sostubiesen y os secundasen. Creedme, Señor; á vos solo ama la España!.. De vos solamente espera su felicidad! El trono es el puerto seguro, el bálsamo consolador, el sol eterno que ha de volver la vida y fecundizar los yermos de nuestras agostadas campiñas!
CAR. Cosa estraña! No sé que nuevas ideas despiertan en mi alma tus palabras! Que sentimientos desconocidos hacen nacer en mi corazon!... El fuego de tus miradas, el timbre de tu voz, tu propio entusiasmo me embriagan hasta tal punto!... Me parece que no soy el mismo!... Si!... Cuando me hablas, nuevos destinos se ofrecen á mi vista!.. Un dia me dá diez años... y de un niño haces un rey! Luis, haré la felicidad de mi pueblo! Dile que se agrupe en rededor de mi trono! Atenderé sus quejas, secaré su llanto, destruiré sus enemigos... en fin, yo viviré para él! El vivirá para mi!..
LUIS. Señor... si nos oyeran todos los reyes!..
CAR. Compadécelos, Luis!.. Tú no sabes lo que es oir malos consejos!.. (*se conmueve; momento de silencio. El rey con resolucion dice.*) Está dicho! Sin apartarte de mi lado seras mi general, mi ministro y mi amigo! Juntos ganaremos batallas!
LUIS. Contad ya con ellas!.. Pero me dareis la Duquesa?
CAR. Estás seguro de que te ama?..
LUIS. Lo juraria... La vanidad y el orgullo solamente la encadenan á Valenzuela.
CAR. Si! Se me ocurre una idea! Qué eres tú, conde ó marqués?
LUIS. Nada, señor; simple hidalgo, huérfano y el último de una dilatada familia.
CAR. Miseria! De ahi proviene sin duda todo el mal!... Por qué no me lo digiste hace tres meses, cuando nos columpiábamos en la cuerda sobre el foso! Cómo quieres que toda una Duquesa se case con un simple hidalgo?.. Tal vez su padre seria criado mio... porque asi se forma la grandeza... pero ahora ya es Duquesa! En fin, estamos á tiempo... Déjame y espérame aqui. Voy á mi gabinete por una cosa. No te vayas; verás que no soy tan niño como dicen. (*vase derecha.*)

ESCENA IX.

LUIS.

Qué irá á hacer?.. Venceré en esta última tentativa? Osada es, pero me felicito desde luego... Ya no puede sobrevenirme contratiempo alguno.

ESCENA X.

DON LUIS, UN OFICIAL, *guardias entrando por el fondo.*

OFI. Coronel, entregadme la espada.
LUIS. Mi espada? Por órden de quién?
OFI. Del marqués de Valenzuela.
LUIS. (Ah! Perdí toda esperanza!.. Y el rey que se aleja en el momento mismo! Mi falta es patente, y ya estaré condenado. Adios todas mis esperanzas!) Vamos! (*dá unos pasos, vuelve atrás y luego saca la espada.*) Pero no, antes morir.
OFI. Guardias, prendedle en nombre del rey!

ESCENA XI.

Dichos, CARLOS.

CAR. Mentira! Yo no he dado esa órden!
LUIS. Señor!
CAR. Guardad la espada, coronel! (*al oficial que sale con papel.*) Mostradme esa órden que decis dada por mi. Ah! (Y es cierto! Me han hecho firmar!.. Como tantas otras... sin leer... Luis de Eguia tiene razon! Era un niño!)
LUIS. (Qué estará pensando?)
CAR. (Necesito salvarle, hacerle feliz y dar una leccion á mi ayo. Buena idea!) Coronel, habeis desertado de vuestro puesto, y habeis arrostrado todos los rigores de la ley; la primera obligacion de un rey es hacerla respetar! Ya es tiempo de que reine, como vos mismo me habeis dicho... y voy á empezar! (*al oficial.*) Conducid al culpable á esa cámara, y no le perdais de vista. (*indica la puerta derecha.*)
LUIS. Señor!.. Es posible que V. M!.. (*don Luis se inclina y se apresta á salir.*)
CAR. Obedeced!.. Esperad! (*escribe en un libro de memorias y le arranca la hoja que dá á don Luis.*) Tomad!..
LUIS. Quereis!..
CAR. Que leais en vuestra prision. (*el oficial y Luis entran en el cuarto; los soldados y guardias se retiran.*)

ESCENA XII.

CARLOS, *salta de alegria.*

CAR. Bravo! Soberbio! Divino! Veremos si al publicar

mi idea, me siguen llamando niño! Con que vos, señora duquesa, amais á un coronel jóven y os casais con un general viejo? Y vos, mi querido ayo, quereis fusilar á mi mejor amigo, para estar seguro de que no os quitará la muger? Valiente par de marrulleros! Pero si yo triunfo, uno y otro recibirán su escarmiento. Oigo pasos! Ah! Observaré. (*se oculta.*) Un rey debe saber esconderse!

ESCENA XIII.

Carlos, El Marques, La Reina, La Duquesa; *despues un escribano y cortesanos.*

Mar. (*entra muy de prisa y se dirige á la puerta que dejó cerrada.*) La rectitud de mis intenciones me obliga á adelantarme y abrir.

Reina. (*á la duquesa, bajo.*) Valenzuela se ha adelantado.

Duq. Yo sabré con cierta maña... (*va á meter la llave en la cerradura y se interpone el rey.*)

Car. Marqués!

Mar. Ah! (*estupefacto.*)

Duq. (*dice en el momento mismo dándole un golpecito en el hombro.*) Marqués!

Mar. Oh! (*se vuelve mas asombrado.*)

Car. Qué hacias? (*colgándosele del brazo izquierdo.*)

Duq. En esa puerta... (*idem del brazo derecho.*)

Mar. (*mirando á los dos con mas asombro, dice para sí.*) No puede ser! Yo eché la llave! (*enseñándola.*)

Duq. Con que vos me encerrasteis?

Mar. Señora, mi intencion...

Car. (*tirándole de la oreja.*) Perillan!

Mar. Señor, la rectitud...

Reina. Merece perdon en dia tan solemne. (*el marqués permanece muy meditabundo.*)

Car. Eso me recuerda el objeto de vuestra venida... Acercaos. (*al notario, le habla bajo.*)

Mar. (*absorto.*) Cómo habrá podido salir!..

Duq. (*bajo á la reina.*) Este incidente me ha impedido descubrir...

Reina. (*id.*) Tranquilízate!

Mar. (Teniendo yo la llave?)

Reina. (*bajo.*) Para un estremo mi hijo usará el derecho de perdon.

Duq. (*id.*) Hágalo el cielo!

Mar. (*con satisfaccion.*) Ah! Ya lo adiviné! Habrá salido... porque dentro existirá otra salida. Que peso me he quitado de encima! (*se adelanta hácia el rey.*) Señor, la duquesa y yo esperamos con impaciencia el cumplimiento de vuestra real promesa.

Car. Y estás seguro de que no faltaré á ella?

Mar. Señor, faltar un rey á sus palabras?..

Car. A tantas me habreis hecho faltar!..

Mar. Si señor; pero en la rectitud de...

Car. (Yo te daré rectitudes!)

Mar. El acta está estendida, y voy á firmar. (*firma.*)

Reina. (*bajo á la duquesa.*) Vas á dejarte casar?

Duq. (*á la reina.*) Que puedo decir ó hacer... si nadie llega?

Mar. (*presenta la pluma á la duquesa.*) Duquesa...

Car. (Veamos si firma.)

Duq. (*toma la pluma y se adelanta hácia la mesa.*) Nadie viene... y yo he ofrecido... Y se creia tan seguro... (*se adelanta á la mesa y vacila.*)

Mar. Señora... (*notándolo.*)

Duq. (Me ha olvidado, y el cielo me abandona!) (*firma y arroja la pluma.*

Reina. (Llegó á firmar!)

Car. (Ha firmado!)

Mar. (Firmó!) (*con alegría.*)

Car. (Se engañó mi pobre amigo!.. Nos convenceremos mejor.)

Mar. (*á la duquesa.*) Logró al fin su premio la rectitud de mis intenciones!.. Ahora solo faltan las firmas de sus magestades; señor... (*acercándose á Carlos.*)

Car. (*colocándose en medio de la escena.*) Con tanto mas gusto, mi querido ayo, cuanto que hace breve rato me disteis una nueva prueba de tu celo.

Reina. El marqués?

Car. Oh! La cosa mas sencilla! Un jóven coronel de vuestro ejército habia desertado de su puesto; un consejo de guerra le habia condenado, y ha sido arrestado en este mismo palacio por órden del general Valenzuela.

Duq. (Cielos!)

Car. El Marqués se ha servido de mi nombre, y no puedo menos de darle las gracias.

Duq. (Dios mio, qué habrá sido de él?)

Mar. Pero ha llegado el momento en que me proponia pediros su perdon.

Car. Su perdon? Es demasiado tarde.

Duq. (Ah!)

Reina. Qué dices, hijo mio?

Car. Digo, madre mia, que ese oficial ha cometido una falta que merecia la muerte, y que á la hora presente no existe en España ningun don Luis de Eguia.

Duq. Oh! (*apoyándose en la Reina.*)

Mar. Es posible?

Car. No habeis hecho pronunciar la sentencia, y escogido vos mismo los que debian ejecutarla?

Duq. Bárbara crueldad! Sabed, señor, que el verdadero crímen de ese oficial era su amor por mí.

Mar. Podreis dudar de la rectitud..

Duq. Eso es horrible! Antes quisisteis que muriese ante el fuego de los enemigos, porque temiais que alguna vez lograse conmover mi corazon!.. Pues bien, generoso é ilustre Marqués, ahora que no puede oirme, ahora que habeis abusado de vuestro poder y de mi confianza, declaro delante del rey, delante de toda la corte, que retiro mi palabra, que nunca seré vuestra, que le amaba con alma y vida; que le amaba tanto... como os desprecio á vos!

Car. (Maravilloso!)

Mar. (*asombrado.*) Si se habrá dirigido á mi?

Duq. Vos le habeis hecho prender! Vos le habeis acusado! Vos le condenasteis cruelmente... Ah! oidlo otra vez!.. Para su memoria todo mi amor... Para vos, todo mi desprecio!.. Nada de comun existe entre nosotros; y si quereis una prueba clara de lo que os digo... (*va á la mesa y coge el contrato, lo rasga y lo tira á sus pies.*) id reuniendo los pedazos de ese papel.

Car. (Me dispensó de firmar.)

Mar. Señor, escándalo semejante!..

Car. No te acalores, buen Valenzuela.

Duq. Permitid, señora, que abandone la corte para siempre.

Car. Pasito, Duquesa, pasito. Vuestro porvenir depende de mí, como sabeis. Habia ofrecido casaros con el marqués de Valenzuela. Vos no le quereis y amais á otro... la culpa no es mia. Pero una vez que á consecuencia de vuestra negativa, soy dueño de disponer de vuestra mano, dispongo de ella y la doy á mi mayordomo.

Duq. Señor...

Reina. Hijo mio, vuestro mayordomo ha muerto en la última semana.

Car. Si ha muerto... es claro que no me refiero á él...

Me refiero á su sucesor, si es que conviene á la Duquesa... Marqués de Valenzuela, tomad esta llave, puesto que tan bien las manejais, y abrid aquella puerta.

Duq. Señor, jamás podré...

Car. Esperad, Duquesa. El mirar no cuesta nada.

Mar. (*yendo á abrir.*) Lo que á mí me pasa... (*abre.*)

ESCENA XIV.

Dichos, Don Luis.

Duq. Gran Dios!

Mar. El alma de don Luis! (*huyendo asustado.*)

Reina. Qué significa?

Car. (*dirigiéndose al Marqués.*) Os engañais! No os he dicho ya que en mis reinos no existe ningun don Luis de Eguia? He ratificado la sentencia de muerte del coronel, y no le perdono... pero presento á mi corte al duque de Medina, almirante de Castilla y mayordomo mayor de su magestad católica, el señor don Carlos segundo!

Luis. Señor...

Car. (*á Luis ap.*) Acuérdate de la cuerda sobre el foso.

Luis. (*á la Duquesa.*) El único título que ambiciono es...

Duq. (*dándole la mano.*) Puedo negároslo por ventura? (*Luis la besa la mano.*)

Mar. (*furioso.*) (Grosero!) Señor; reflexionad, que con la mejor intencion...

Car. Valenzuela, mi padre perdió mas de cuarenta batallas...

Mar. Vuestro padre, señor, se apellidó Felipe cuarto el Grande.

Car. Asi lo llamó la lisonja vil de Olivares; pero mil veces oi decir en mi cuna, que su grandeza asemejábase á la que tienen los agujeros de la tierra... mayor cuanto mas se arranca de ellos!

Mar. Bien! Me retiraré de la corte, y en vano buscareis el que tantas victorias os ha alcanzado!

Car. (*saca un papel.*) Creo que te engañas, porque tengo entre mis manos el plan de cierta batalla...

Mar. (Ah!)

Car. Y vos, madre mia, desde hoy deponed el peso del gobierno; escojed para el reverendo Nithar un retiro tranquilo y lejano. Entre mi pueblo y yo solo quiero un intermediario. (*tiende los brazos á Luis, que se arroja en ellos.*)

Luis. Señor, de hoy mas como ley
vivamos sin turba estraña.

Car. Yo, consagrado á mi España!

Luis. Yo, consagrado á mi Rey!

FIN.

MADRID, 1855.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	2	7
La Calumnia, t. 5.	3	6
—Castellana de Laval, t. 3.	2	9
—Cruz de Malta, t. 3.	2	8
—Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5
—Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2	8
Los Contrastes, t. 1.	2	5
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
—Cocinera casada, t. 1.	3	4
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las Colegialas de Saint-Cyr, t 5	2	7
La cantinera, o. 1.	1	6
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
—Calderona, o. 5.	3	8
—Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
—Caza del Rey, t. 1.	2	6
—Capilla de San Magin. o. 4.	3	4
—Cadena del crimen, t. 5.	5	9
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	13
Los celos, t. 3.	3	5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	7
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6
—Casa en rifa, t. 1.	2	3
—Doble caza, t. 1.	2	6
Los dos Fóscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
—Dos cerrageros, t. 3.	2	22
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
—Dos rivales, o. 3.	2	9
Las desgracias de la dicha, t. 2.		
—Dos emperatrices, t. 3.	3	8
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3
—Dos maridos, t. 1.	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o 1	2	4
Los dos condes, o. 3.	2	6
La esclava de su deber, o. 3.	2	3
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7
Los falsificadores, t. 3.	3	8
La feria de Ronda, o. 1	2	8
—Felicidad en la locura, t. 1	1	5
—Favorita, t. 4.	3	10
—Fineza en el querer, o. 3.	1	3
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
La guerra de las mugeres, t 10 c.	6	18
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4
—Gloria de la muger, o. 3.	2	4
—Hija de Cromwel, t. 1.	2	5
—Hija de un bandido, t. 1.	1	4
—Hija de mi tio, t. 2.	5	2
—Hermana del soldado, t. 3.	2	9
—Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10
La hija del regente, t. 5.	3	13
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
—Herencia de un trono, t 5.	2	11
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
—Hija del abogado, t. 2.	2	5
—Hora de centinela, t. 1.	2	8
—Herencia de un valiente, t. 2.	1	4
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9
—Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
—Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2	5
—Jorobada, t. 1.	1	5
—Ley del embudo, o. 1.	4	4
—Limosna y el perdon, o. 1.	»	6
—Loca, t. 4.	3	4
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11
—Muger eléctrica, t. 1.	2	3
—Modista alferez, t. 2.	3	6
—Mano de Dios, o. 3.	2	7
—Moza de meson, o. 3.	5	12
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8
La mano derecha y la mano izquierda, t 4.	3	11

Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6. c.	2	14
La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
—Mendiga, t. 4.	6	8
—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
—Opera y el sermon, t. 2.	3	6
—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Los pecados capitales. Mágia, o 4	9	9
—Percances de un carlista, o. 1.	3	9
—Penitentes blancos, t. 2.	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
—Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6
—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
La pupila y la péndola, t. 1.	2	6
—Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Los pasteles de Maria Michon, t 2	1	7
—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
—Perla sevillana, o. 1.	3	3
—Primer escapatoria, t. 2.	2	4
—Prueba de amor fraternal, t 2	3	3
—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
—Quinta de Verneuil. t. 5.	4	10
—Quinta en venta, o. 3.	1	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
Lo que está de Dios, t. 3.	3	6
La Reina Sibila, o. 3.	2	6
—Reina Margarita, t. 6 c.	7	17
—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
—Roca encantada, o. 4.	2	6
Los reyes magros, o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 5.	2	10
—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8
—Selva del diablo, t. 4.	1	15
—Serenata, t. 1.	3	5
—Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
—Sombra de un amante, t. 1.	2	3
Los soldados del rey de Roma, t 2.	2	7
—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La taza rota, t. 1.	2	3
—Tercera dama-duende, t. 3.	2	11
—Toca azul, t. 1.	3	7
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
—Ultimos amores, t. 2.	3	2
La Vida por partida doble, t. 1.	5	3
—Viuda de 15 años, t. 1.	3	2
—Victima de una vision, t. 1.	4	5
—Viva y la difunta, t. 1.	1	3
Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	8
Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10
Monge Seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 3.	3	9
Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15
Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7
Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1	12
Maruja, t. 1.	2	4
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6. c.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11

No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida, t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3
Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2
Por quinientos florines, t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos, t 2.	2	5
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 3.	3	3
Por casarse! t. 1.	2	3
Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6
Por camino de hierro! o. 1.	3	7
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6
Pecado y penitencia, t. 3.	3	4
	2	8
Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2
Por un saludo! t. 1.	1	5
Quién será su padre? t. 2.	2	5
Quién reirá el último? t. 1.	1	1
Querer como no es costumbre, o 4.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5
Quien á hierro mata... o. 1.	2	6
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15
Ricardo el negociante, t. 3.	1	9
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5
Rita la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4
Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3
Santi boniti barati, o. 1.	2	4
Ser amada por si misma, t. 1.	1	3
Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisondas por bondad, t. 1.	3	5
Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3
Tia y sobrina, o. 1.	3	4
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5
Valentina Valentona, o. 4.	2	7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t 1.	»	2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5
Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1
Un bravo como hay muchos, t 1.	1	3
Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un Pariente millonario, t. 2.	3	6
Un Avaro, t. 2.	2	4
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4

Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
Un error de ortografia, o. 1.	2	3
Una conspiracion, o. 1	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viaje á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3
Un mal padre, t. 3.	4	4
Un rival, t. 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	3	3
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Una causa criminal, t. 3.	6	6
Una Reina y su favorito, t. 5.	3	16
Un rapto, t. 3.	1	11
Una encomienda, o. 2.	2	5
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un Poeta, t. 1.	2	8
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Una preocupacion, o. 4.	3	6
Un embuste y una boda, zarz. o 2	3	5
Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Una sospecha, t. 1.	2	3
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.		
Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	6
Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
Una cadena, t. 5.	2	8
Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ya no me caso, o. 1.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden *en Madrid*, en las librerias de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continua la lista inserta en las páginas anter



Andese usted con bromas, t. 1.	3	5
Al cuartel desde el convento, t. 3	6	9
Aranjuez, Tembleque y Madrid, t. 3.	5	13
A buen tiempo un desengaño, o. 1	2	3
A Manila!! con dinero y una esposa, t. 1.	3	4
Ah!!! t. 1.	3	3
Bodas por ferro-carril, t. 1	2	3
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3
Consecuencias de un peinado, t 3	4	8
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3
46 mugeres para un hombre, t 1.	4	3
Conspirar contra su padre, t. 3.	1	10
Claudia, t. 3		
Carlos y María, ó luchas del bien y del mal, mágia, t. 5.		
Celos maternales, t. 2,	3	5
Calavera y preceptor, t. 3.	3	5
Como marido y como amante, t. 1.	1	2
Dos familias rivales, t. 3.	2	8
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	12
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20
Dido y Eneas, o. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2
Decretos de Dios, o. 3 y prol.	3	7
El dos de mayo!! o. 3.		
El diablo alcalde, o. 1.	2	10
El espantajo, t. 1.	1	4
El marido calavera, o. 3.	2	2
El camino mas corto, o. 1	2	5
El quince de mayo, zarz. o. 1.	2	2
Economías, t. 1.	3	5
El cuello de una camisa, o. 3.	4	3
El biolon del diablo, o. 1.	3	7
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3
El marido desocupado, t. 1.	2	3
El honor de la casa, t. 5.	3	2
Elena, o. 3	3	7
El verdugo de los calaveras, t. 3.	4	11
El peluquero del Emperador, t 5.	3	7
El castillo de los espectros, t. 3.	2	8
El cielo y el infierno, mágia, t. 5		
El secreto de un soldado, t. 3.		
El noble y el plebeyo, t. 3.		
El reino de las Hadas, mágia, t 4		
El castillo de Penhoel ó los ángeles de familia, t. 5.		
El yerno de las espinacas, t. 1.		
El judio de Venecia, t. 5.	3	2
El adivino, t. 2.	3	4
El amor en verso y prosa, t 2.	4	14
El ahorcado!! t. 5.	3	5
El tio Pinini, zarz. 1.	2	5
El tesoro del pobre, t. 3.	6	10
El lapidario, t. 3.	4	11
El guante ensangrentado, o. 3	2	5
El tio Carando, z. 1.	4	6
El corazon de una madre, t. 5.	2	6
El último bufon, t. 2.	3	8
El canal de S. Martin, t. 5.		
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	5	11
El collar de perlas, o. 1.	2	7
El bosque del ajusticiado, t. 3.		
El amor todo es ardides, t. 2.	1	7
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	3
El baroncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	2	5
El juramento, o. 3 y prol.	4	3
El Bravo, t. 3.	2	8
El Alba y el Sol, o. 4.	3	10
El aviso al público ó fisonomista, 2	4	10
	2	5

Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	2	8
Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2
Haciendo la oposicion, o. 1.	1	2
Juan el cochero, t. 6 c.	2	8
Jocó, ó el orang-utan, t. 2,	1	5
Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2
La infanta Oriana, o. 3 mágia.	3	15
—pluma azul, t. 1.	3	6
—batelera, zarz. 1.	1	2
—dama del oso, o. 3.	3	6
—rueca y el cañamazo, t. 2.	3	6
Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2
Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3
La hija de su yerno, t. 1.	3	3
La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6 c.	5	15
La novia de encargo, o. 1.	2	3
La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	10
La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5
La suegra y el amigo, o. 3.	3	5
Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8
Las obras del demonio, t. 3 y pr.	3	9
La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5
La cabeza de Martin, t. 1.	2	4
Lisbet, ó la hija del labrador, t 3	6	11
Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14
Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	3	13
Llueven cuchilladas ó el capitan Juan Centellas, o. 3.	2	9
Los cosacos, t. 5.	5	14
La procesion del niño perdido t 1	5	6
— plegaria de los náufragos, t 5	5	10
— venganza en la locura, t. 3.		
— posada de la cabeza negra, t 5.		
— fatal semejanza! t. 3.		
— hija de la favorita, t. 3.	4	7
— azucena, o. 1.	2	8
— mestiza, ó Jacobo el corsario, t. 4.	1	9
Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5
La fábrica de tabacos, zarz. 2.	3	8
Lobo y Cordero, t. 1.	2	3
La casa del diablo, t. 2.	3	5
La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	5
Las minas de Siberia, t. 3.	3	10
Lo mentira es la verdad, t. 1.	2	4
La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	11
La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	14
— buena ventura, t. 3.	4	8
— ilusion y la realidad, t. 4.	3	8
— huérfana de Flandes ó dos madres, t. 3.	3	5
Los boleros en Lóndres, z. 1.	1	6
La conciencia, t. 5.	5	12
— hechicera, t. 1.	1	4
— hija del diablo, t. 3.	4	4
— desposada, t. 3.		
Lo que son hombres!! t. 3.		
Los chalecos de su excelencia, t. 3	1	3
Lino y Lana, z. 1.	2	2
Las hijas sin madre, t. 5.	4	7
La Czarina, t. 5.	2	6
—Virtud y el vicio, t. 3.	2	8
—cuestion es el trono, t. 4.	2	7
—despedida ó el amante á dieta, 1	2	3
Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	3

María Rosa, t. 3 y pról.	5	19
Marido tonto y muger bonita, t 1	2	5
Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2
Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 3.	5	10
Mi muger no me espera, t. 1.	3	2
Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9
Narcisito, o. 1.	1	4
O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2	5
Papeles cantan, o. 3.	3	4
Pedro el marino, t. 1.	2	3
Por un retrato, t. 1.	2	3
Pagar con favor agravio, o. 4.	2	6
Paulo el romano, o. 1.		
Por qué? t. 1.		
Pepiya la salerosa, z. 1.	2	3
Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 3.	5	12
Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3
Perdon y olvido, t. 3.	2	6
Para que te comprometas!! t 1.	2	3
Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 3.	4	12
Sara la criolla, t. 5.	3	7
Subir como la espuma, t. 3.	4	8
Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Satanás! t. 4.	2	11
Samuel el Judio, t. 4.	2	13
Tres pájaros en una jaula, t 1	2	3
Tres monostras de una mona, o. 3	3	6
Tentaciones!! z. 1.	1	3
Viva el absolutismo! t. 1.	3	3
Viva la libertad! t. 4.	5	6
Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
Una suegra, o. 1.	3	3
Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
Un amor insoportable, t. 1.	2	3
Un ente susceptible, t 1.	2	4
Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
Un suicidio, o. 1.	2	3
Un viejo verde, t. 1.	1	2
Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Urbano Grandier, t. 5.		
Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Una venganza, t. 4.	2	10
Una esposa culpable, t. 1.	2	3
Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
Una base constitucional, t. 1	2	1

Zarzuelas con música,

propiedad de la Biblioteca.

Geroma la castañera, o. 1.
El biolon del diablo, o. 1
Todos son raptos, o. 1.
La paga de Navidad, o. 1
Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.
La batelera, t. 1.
Pero Grullo, o. 2.
El ventorrillo de Alfarache, o. 1.
La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1
El amor por los balcones, zarz. 1.
El tio Pinini, 1.
La fábrica de tabacos, 2.
El 15 de mayo, 1.
D. Esdrújulo, 1.
El tio Carando, 1.
Lino y Lana, 1.
Tentaciones! 1.

Y las partituras:

El tio Caniyitas, 2.
La sal de Jesus! 1.
Es la Chachi, 1.
Lola la gaditana, 1.
La gitanilla de Madrid, 1.
Jocó ó el orang-utang, 2.